

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, EMBAJADOR JOSÉ LUIS PÉREZ SÁNCHEZ-CERRO, EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DEL AULA DEL PRIMER AÑO DE ESTUDIOS DE LA ACADEMIA DIPLOMATICA DEL PERU JAVIER PÉREZ DE CUÉLLAR, 3 DE ABRIL DE 2012

Señora Embajadora Liliana de Olarte de Torres Muga, Directora la Academia Diplomática del Perú, "Javier Pérez de Cuellar"

Señores Profesores,

Colegas miembros de la planta orgánica de la Academia

Alumnos de Segundo

Alumnos de Primer Año

Señoras y señores,

Ciertamente es para mí, una ocasión de especial satisfacción el poder entregar a ustedes jóvenes aspirantes al Servicio Diplomático, esta aula en la cual iniciarán sus estudios de formación en la Academia Diplomática del Perú "Javier Pérez de Cuellar" que tiene ya casi sesenta años de existencia. Y digo especial satisfacción porque les hablo no sólo como egresado de esta casa de estudios, sino también porque tuve el honor de que se me confiara en su oportunidad el cargo de profesor del entonces curso de Introducción a las Ciencias Jurídicas. Esta ocasión no está exenta pues de mis profundos sentimientos afectivos hacia esta institución que es el Alma Mater de todos los diplomáticos peruanos

La Cancillería le otorga una muy especial significación al proceso de formación y perfeccionamiento académico y profesional de los futuros miembros del Servicio Diplomático de la República. Dentro de esa perspectiva no pueden estar ausentes las facilidades y comodidades de carácter logístico que es necesario brindar a ustedes,

alumnos del primer año para que puedan dedicarse plenamente a los estudios que se imparten en este centro formación diplomática que, como comprobarán, es del más alto nivel académico

Quiero compartir con ustedes algunas breves reflexiones sobre esta etapa que están iniciando en sus vidas. Les esperan, estoy seguro de ello, cosas buenas y experiencias de gran trascendencia, personal y profesional. Ser diplomático, jóvenes aspirantes, es un honor, porque representar al país es un privilegio y un orgullo que ustedes sentirán desde el primer momento de su vida profesional.

Pero ese inmenso privilegio implica también el deber y la lealtad hacia el país, hacia el Estado, hacia la sociedad que ha confiado en ustedes para que dentro de dos años empiecen a cumplir con eficiencia y probidad las labores y responsabilidades propias de nuestra carrera y que representan un desafío permanente y una respuesta ante los grandes cambios que se experimentan en el Perú y en el mundo. Y para eso hay que estar preparados, muy bien preparados, para entender qué es lo que tenemos que enfrentar y sobre todo qué es lo que debemos hacer y hacerlo de la mejor manera posible.

Los diplomáticos tenemos como misión elaborar y ejecutar la política exterior del país que el señor Presidente de la República conduce, promoviendo los intereses nacionales. Ello implica que sus ejecutores posean, entre otras cosas, principalmente en los campos de la política, la diplomacia, las relaciones internacionales, el derecho, la economía, de la gestión consular, de las humanidades, de la administración pública, esa es la formación que ustedes recibirán. El excelente nivel de la planta docente hace que pocas instituciones en el Perú pueden ostentar la calidad del profesorado que imparte los cursos que ustedes recibirán en los próximos dos años.

Quiero hacer una especial mención a la nueva Directora de la Academia Diplomática del Perú, la Embajadora Liliana de Olarte de Torres Muga. Liliana es una diplomática que a lo largo de su trayectoria ha demostrado una constante inquietud y preocupación

por el perfeccionamiento académico y profesional, ello la ha llevado

a ostentar diversos títulos académicos que le van a permitir dirigir este centro de formación con la eficiencia que la caracteriza. Mis más sinceras felicitaciones por su reciente muy merecida designación. De igual forma quiero destacar el papel que cumplen los colegas que forman parte de la planta orgánica, cuyas experiencias y trayectorias son indispensable en la formación de nuestros futuros colegas. El Ministro Pedro Rey Daly. Director Adjunto quien supo conducir eficientemente el concurso de admisión del presente año; la Ministra Consejera Mary Ann Silva de Espinosa, Subdirectora de Estudios y el Consejero Juan Manuel Tirado Barreda, Subdirector de Evaluación.

No quiero terminar estas breves palabras sin mencionar la ocasión que tuve de participar como Presidente del jurado del examen de concepto oral que ustedes rindieron como prueba final para ingresar a este centro de estudios, gracias a ello puedo dar fe de la preparación académica que ustedes poseen, pero sobre todo de la inquietud y entusiasmo por iniciar esta aventura, estoy seguro que abrazarán esta hermosa profesión con ilusión, vocación de servicio al país y con la mística necesaria para servir a la patria y a la sociedad entregando lo mejor de sus vidas.

Les deseo el mayor de los éxitos y les invoco a continuar por el mismo camino que ha hecho de esta Academia, uno de los centros de estudios de formación diplomática de mayor prestigio en América Latina y de mantener el bien ganado nombre de nuestro Servicio Diplomático como uno de los más reputados y eficientes del orbe.

Muchas gracias.